

Cartas de un ex-residente desde el extranjero

J. Nieto Enríquez

El tiempo invertido en formación nunca es tiempo perdido. Ésta es la primera y más importante lección que aprendí al poco tiempo de empezar mi *fellowship* en cirugía oculoplástica en los Estados Unidos. Rápidamente dejas atrás los miedos y la incertidumbre de no saber si estás haciendo lo correcto para comprender que en realidad no estás perdiendo un año sino que estás ganando muchos. Enseguida me di cuenta de lo afortunado que era; estaba recibiendo los conocimientos adquiridos por otros profesionales durante más de 25 años de carrera profesional dedicada a la cirugía oculoplástica. Y no sólo eso, mis mentores no empezaron de cero, ellos también habían tomado el relevo de ilustres como Byron Smith y Allen Putterman, pioneros en esta subespecialidad.

Mi historia en el mundo de la oftalmología empezó en el año 2004 en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona. Para alguien como yo, que hasta el último momento dudó si hacer cardiología, no estaba seguro de haber elegido correctamente: ¿Tenía sentido haber estudiado medicina para luego centrarme "sólo" en el ojo? Bien, al igual que mis compañeros, me di cuenta en seguida de que "el ojo" era inabarcable y que la mayoría de nosotros acabaríamos apostando por la subespecialización. Dos años y cien cataratas después, los anejos oculares despertaron mi curiosidad. Lo que hasta entonces por ignorancia había despreciado pasó a dedicar gran parte de mi tiempo de estudio. La gran variedad de patología palpebral, la alta prevalencia de obstrucciones lacrimales y el desafío que para mí suponían las enfermedades de la órbita hicieron que poco más adelante decidiese que eso era lo que quería hacer en mi carrera. ¿Habrá sido feliz haciendo córnea, retina o glaucoma? Probablemente sí. Todas ellas pueden ser especialidades apasionantes, eso depende de uno mismo. Decidí informarme acerca de *fellowships* e hice un par de *observerships* en Londres para presentarme y así quizás pudiesen considerarme como candidato

para 2008. La experiencia fue muy enriquecedora, aunque mi plan no acabó de funcionar. En el Reino Unido hay varios de *fellowships* en oculoplástica pero la verdad es que no miré más porque poco más adelante surgió la posibilidad de Estados Unidos y me pareció mucho más atractiva.

De cómo pasé de residente de oftalmología en Barcelona a *fellow* de la Sociedad Americana de Oculoplástica...

Sí, es verdad, no negaré que tuve suerte. El 30 de mayo de 2008 acabé oficialmente la residencia y el 13 de junio volaba hacia Michigan para empezar a trabajar el 1 de julio. Todo parecía hecho a medida para mí. Por otro lado, también es cierto que años atrás ya me había preparado pensando en que este momento podía llegar. Para ello, dos compañeros de facultad y yo decidimos, tras acabar el MIR, embarcarnos en la aventura de obtener la certificación de la *Educational Commission for Foreign Medical Graduates* de los Estados Unidos. Es un proceso largo y pesado pero gracias a ello pude más adelante conseguir una licencia médica en Michigan y un visado de un año.

A poco de empezar mi tercer año de residencia supe que probablemente se abriría una plaza de *fellow* internacional en Michigan para 2008. Gracias a un gran amigo y ex-compañero de residencia me puse en contacto con el grupo para presentarme como candidato. Tras cartas de recomendación, papeleos, viajes, entrevista y más papeleos, esperaba respuesta. En agosto de 2007, encontrándome yo en bañador y camiseta en el cibercafé de mi lugar de veraneo, recibí la noticia de que me esperaban

E-mail: pepenieto@telefonica.net

en el *William Beaumont Hospital de Royal Oak, Michigan*, en julio de 2008, para pasar un año con los doctores Gladstone, Nesi y Black. Taquicardia. Un sentimiento mezcla de alegría, ilusión, miedo, satisfacción, agradecimiento. Siguieron meses de nervios y gestiones.

El trabajo....

La acogida fue muy buena y llena de facilidades, pero aún así inevitablemente pasé por un período de adaptación. La mayor parte de mi trabajo era aprender y eso me chocó al principio. Se me hacía raro tener a alguien volcado en enseñarme y además estar remunerado. El funcionamiento en consultas externas no es muy diferente al nuestro, suelo evaluar todos los pacientes, generalmente el adjunto los valora por segunda vez, y discutimos acerca del plan a seguir. Hay una tendencia a ser más prácticos pero quizás menos románticos que nosotros. En quirófano, a los tres meses de *fellowship* te conviertes en el primer cirujano en la mayoría de casos aunque casi siempre supervisado. Participas en la formación de los residentes viendo pacientes, en quirófano, con charlas o como instructor en *labs* de disección en cadáver. He tenido la suerte de poder trabajar ocasionalmente con profesionales de otras especialidades como cirugía cráneo-facial, cirugía de Mohs u otorrinolaringología. La otra parte menos entretenida del cargo es trabajo de papeleos, atender llamadas de pacientes y guardias localizables, aunque sólo para urgencias relativas a la oculoplástica. Me he sentido muy orgulloso de ver el respeto y admiración que aquí sienten por personajes de la oftalmología española como Ramón Castroviejo, un gran innovador que floreció como oftalmólogo en la ciudad de Nueva York.

Trabajar en un sistema privado tiene las ventajas de mejor organización, más medios y sobre todo optimización del tiempo, lo cual se agradece especialmente en quirófano. Eso permite poder operar 13 o 14 casos y acabar a las tres de la tarde. Claro que no todo es maravilloso, los seguros médicos son caros. Bueno, en realidad es la medicina la que es cara, y con la situación económica actual muchas familias sufren por mantener su seguro. Perder el empleo supone perder tu seguro médico. Los mayores de 65 años están protegidos por el gobierno mediante el programa *Medicare*, que cubre el 80% de sus gastos sanitarios. Los pacientes que pueden demostrar su insolvencia económica son candidatos al programa *Medicaid*, el cual les exime de ser facturados por servicios médicos. Cuando en enero de 2009 me lesioné la rodilla derecha



Figura 1.
En el quirófano
con el Dr. Black



Figura 2.
Birmingham, Alabama



Figura 3.
Siempre queda tiempo
para la diversión.
El Dr. Gladstone y yo tras
una sesión de mountain-bike

jugando a fútbol necesité una resonancia magnética. Entre la franquicia de mi seguro y otros cargos que ni entendí acabé pagando más de mil dólares

por la resonancia. Desde luego el sistema sanitario español tampoco es perfecto, pero he comprendido que la cobertura universal es un lujo y sientes que te gustaría que el conjunto de la sociedad española fuese más consciente de ello.

Pese a la crisis actual, Estados Unidos sigue siendo un país de grandes oportunidades. Éste es un país en que la formación y el trabajo duro son recompensados. "Privilegios" adquiridos pocos, esfuerzo diario. ¿En qué otro lugar del mundo podría la segunda generación de un inmigrante keniano aspirar a la presidencia del país?

En lo personal...

La vida en un área suburbana de los Estados Unidos lejos de tu pareja y familia es... diferente cuando menos. Tiene sus ventajas respecto a la gran ciudad, sobre todo la tranquilidad, aunque la verdad es que echo de menos el viejo continente. El Skype se ha convertido en parte de mi rutina diaria. El único momento en que salgo de

casa sin las llaves del coche es cuando decido ir a correr por mi urbanización. Para todo lo demás conduzco. Mi tiempo libre lo dedico básicamente a hacer deporte, leer, estudiar, y cenas con "mis" adjuntos u otras actividades con residentes. Tener a dos de mis mejores amigos de facultad en otras partes del país me reconforta, y siempre podemos romper la rutina algún fin de semana para vernos. Sin darme cuenta ya llevo 8 meses aquí. El año pasado me vacuné del síndrome del R4 huyendo del país, pero este año no me libro y la tríada del R5 ya me azota: prisas por aprender, nervios e incertidumbre por el futuro.

Haciendo balance, si barajáis la idea de hacer un *fellowship* en el extranjero, no os equivocaría. Es una experiencia totalmente recomendable que os permitirá sentar una base sólida para empezar vuestra carrera profesional y madurar a nivel personal. Sólo un consejo, no dejéis las cosas para el último día, si os lo empezáis a plantear de R4 probablemente ya llegáis tarde. Ah, y explotad los contactos de vuestros adjuntos, muchos de ellos conocen a colegas del extranjero y nunca se sabe de dónde puede surgir una oportunidad.